

# La gran labor de García Atadell al frente de las Milicias Populares de Investigación.



Los diputados socialistas Lamonedá, Anastasio de Gracia (ministro actualmente), Bujeda y Alvar, con el director de las Milicias de Investigación, García Atadell, y un grupo de milicianos de los que trabajan a sus órdenes.

## Un vasto plan de espionaje descubierto.

Las Milicias Populares de Investigación que dirige García Atadell están prestando, desde el mismo día en que empezaron a actuar, servicios valiosísimos, que culminaron recientemente con el descubrimiento de un vasto plan de espionaje centralizado en un pueblo levantino y con ramificaciones en distintos puntos de España.

La labor realizada por Atadell y los que con él colaboran es enorme, y sólo un hombre de su capacidad intelectual y de su resistencia física podría realizarla.

Desde hace unas semanas, Atadell, destacado y veterano miembro del Partido Socialista, a quien están reservadas para un futuro muy próximo importantes misiones en el panorama político nacional, vive entregado en cuerpo y alma a la dirección de las Milicias Populares de Investigación.

Inútil pretender que él mismo hable de la magnífica tarea realizada. Ni siquiera en la sobremesa de una comida, a la que han asistido los diputados socialistas Lamonedá, Bujeda, Alvar y Anastasio de Gracia, quien horas después era nombrado ministro, ha sido posible extraer de labios de Atadell datos concretos sobre su organización. No es, como tantos políticos que conocemos, el hombre que busca su encumbramiento a través de los periódicos y relata ante los reporteros méritos imaginarios, colocándose a sí mismo los peldaños de la escalera política. No. Atadell rehúsa hablar de sí mismo. Por otra parte, la organización que está bajo su control ejerce funciones tan delicadas que solamente es posible referirse a ella en términos muy generales.

Aunque trabajan independientemente, las Milicias Populares de Investigación están enlazadas con la primera Brigada de Investigación Criminal, que dirige desde hace años con tanto acierto el comisario don Antonio Lino.

Las Milicias trabajan constantemente, y merced a determinadas gestiones se obtienen detalles preciosos, a la vista de los cuales surgen iniciativas y planes a realizar, que Atadell recoge y estudia para encauzarlos debidamente. De esta forma se procede a registros de sumo interés, a detenciones sensacionales y a descubrimientos de estaciones clandestinas de radio y de oficinas de espionaje.

La labor cae por completo dentro de los terrenos de lo detectivesco, y muchas veces se ponen en juego ardidios ingeniosos que dan resultados inmejorables.



El señor Atadell mostrando al jefe de las Milicias gallegas, Pedro Penabad, una bomba de cañón anti-aéreo encontrada en uno de los registros efectuados por las Milicias de Investigación.

bles. El Padre Gafo, que fué detenido gracias a una de estas tretas, se encontraba en una casa-pensión de la calle del Príncipe, bajo nombre supuesto y con un certificado expedido por un partido político de izquierda. Confiado por el ardid empleado por Atadell, su detención se llevó a cabo precisamente cuando menos podía esperarla.

Los servicios prestados por las Milicias de Atadell han sido muchos y variados. Forman en estas Milicias, como jefes de Grupo, Ortuño y Pedrero, colaboradores valiosísimos de la Dirección. El valor de lo incautado hasta ahora en joyas, dinero y valores diversos es de unos trescientos millones de pesetas.

En el vasto plan de espionaje descubierto había un principal responsable—un comandante, ayudante de un general—, que está detenido. También figuraban en él rusos blancos y otros individuos de distintas nacionalidades, la mayor parte de los cuales está a buen recaudo.

Las detenciones practicadas, la mayor parte de significados elementos de derecha, son quinientas aproximadamente. Esta cifra da por sí sola idea exacta de la magnitud del esfuerzo realizado.

El domicilio de las Milicias de Atadell está en el palacete del conde del Rincón, en la Castellana. Todos los departamentos están perfectamente organizados. Hay un intendente de cocina, con personal femenino a sus órdenes; un jefe de abastecimientos, jefe de oficinas, etc., todos dirigidos por el jefe de control, que es García Atadell, el dinámico e incansable Atadell, cerebro y alma de las Milicias Populares de Investigación.

R. M. G.



García Atadell, significado miembro del Partido Socialista y jefe de control de las Milicias Populares de Investigación, a cuya inteligencia y actividad se deben los importantes servicios realizados por esta organización (Foto. Vídeca)